

Texto comentado por Manuel Maceiras en la obra *Schopenhauer y Kierkegaard: sentimiento y pasión*. Madrid: Cincel, 1985, págs..179-187

Comentario de texto (mace)

- 1 . Aproximación al texto.
2. La estructura lógica del texto.
3. Lo que el texto significa.
4. El mundo del texto.
5. Tema de discusión introducido por el texto.

Comentario de texto

A) Presupuestos metodológicos

Todo comentario de texto debe rehuir convertirse en ocasión para la erudición o para la exposición de la doctrina general de un autor.

El comentario debe horadar el texto y desde él alcanzar, en lo posible, la filosofía de la que procede.

En todo caso, toda contextualización debe estar motivada por algo explícitamente dicho en el texto.

De ahí que todo comentario debe imponer tres cosas:

- respeto al espacio semántica del texto,
- atención a los problemas que en él están implícitos, y
- desvelamiento del tipo de mundo que el texto ofrece.

B) Texto

Pues el hombre, como todos los objetos de la experiencia, es un fenómeno en el tiempo y en el espacio y como la ley de la causalidad es válida a priori para todos los fenómenos, y en consecuencia no tiene excepción, el hombre debe estar sometido también a esta ley. Así lo proclama la razón pura a priori; así lo confirma la analogía que persiste en toda la naturaleza. Así lo atestigua la experiencia de cada momento, si uno se deja engañar por la apariencia. Lo que produce la ilusión es que, mientras los seres de la naturaleza se elevan de grado en grado, se hacen cada vez más complicados y su receptividad progresa y se perfecciona de la simplemente mecánica a la racional, eléctrica, excitable, sensible, intelectual y finalmente racional, también la naturaleza de las causas influyentes debe seguir esta gradación, al mismo ritmo, y mortificarse en cada grado en relación con el ser que ha de sufrir su acción: por eso las causas se presentan cada vez menos palpables y materiales, de tal modo que, al final, no son ya asequibles a la vista, pero sí al entendimiento que, en cada caso particular, las presupone con seguridad inquebrantable y las descubre también tras la investigación pertinente.

SCHOPENHAUER:1970, *Los dos problemas fundamentales de la Ética*, pp. 134 y 135)

C) Comentario

I. Aproximación al texto

1.1. El Tema

Se trata de un texto en que la causalidad se presenta como

proceso que se realiza de modo idéntico y homogéneo en el desarrollo de todos los fenómenos, humanos y no humanos.

Como la ley de la causalidad es a priori, no pueden darse excepciones a la exigencia de una causa en todo cuanto acontece. De ahí que los seres sean sólo ocasiones para que la causalidad se manifieste.

1.2. ¿A qué problema implícito responde el texto?

Implícitamente, el texto está respondiendo a si puede darse o no una acción libre. Su respuesta es que no pueda darse la libertad en la naturaleza.

El texto reitera la vieja temática de la libertad y de la necesidad.

Aquí no se plantea en virtud de problemas morales, sino desde presupuestos metafísicos. Por eso se deduce del modo de ser el modo del obrar.

2. La estructura lógica del texto

2.1. Las dependencias semánticas del texto.

a) En primer lugar una enunciación explícita y categórica doble:

- Todos los seres son fenómenos, sin que aquí se afirme a qué noumeno hacen referencia. .
- Todos los fenómenos están sometidos a la ley de la causalidad, sin excepción. Se deduce, por tanto, que debe existir un ámbito de realidad, el no fenoménico, para el que no rige la ley de la

causalidad.

b) En segundo lugar, se prueba lo enunciado con un doble argumento:

- La razón impone a priori la causalidad a los fenómenos.
- La experiencia muestra que nada sucede sin causa. Como todos los seres se han homogeneizado como fenómenos, también el hombre obrará siempre por una causa, como cualquier otro fenómeno

c) En tercer lugar se aclara lo enunciado:

Aparentemente puede producirse un engaño: la complejidad gradual de los seres lleva aneja la complejidad de la causalidad. Debido a ello pudiera parecer que los seres más complejos no están movidos por la causalidad. Eso es una ilusión.

En el texto se dan, pues, tres líneas semánticas: una principal enunciativa, otra coordinada probativa, y una tercera subordinada que ejerce la función de la aclaración.

2.2. Operaciones de significación y simbolización

En el texto aparece una serie de términos que reclaman la atención:

- Fenómeno: aquí es asimilado a todo ser que se manifiesta en el espacio y el tiempo. Con tal significado el término no responde

exactamente ni al concepto kantiano de fenómeno ni al concepto husserliano. Su comentario posterior exigirá, por tanto, precisiones importantes.

- Causalidad: por una parte se presenta como a priori; por otra, como dato de experiencia. Es, por tanto, otro término ambiguo en el texto. Deja planteado el problema de si es una categoría del entendimiento o una constancia de la naturaleza.

En todo caso, sólo se acepta un concepto unitario de causalidad: la que vincula necesariamente el efecto a la causa.

- Los seres se elevan de grado en grado: tal expresión induce a la afirmación de que la única distinción entre los seres no se produce en virtud de una esencia o naturaleza. Si los seres se distinguen sólo como grados, ello implica que su substancia es la misma.

Su diferencia gradual lleva implícita, a su vez, que no existen entre los seres más que diferencias accidentales. Se homogeneiza -por tanto- a la naturaleza.

Del análisis de estos significados se deduce que en el texto se produce una destacable función simbolizadora, en sentido amplio. Ella consiste en que el texto usa términos muy acotados semánticamente por el significado kantiano. Aquí, sin embargo, no son asumidos en el significado estricto en que lo hace Kant. Ello reclama su contraste con el significado que originalmente los términos tuvieron.

2.3. El carácter del lenguaje

El lenguaje es enunciativo. No emplea ningún resorte especial que

le confiera otras intenciones semánticas que no sean las de la simple exposición.

3. Lo que el texto significa

Todo el significado del texto se deriva de la asimilación de todos los procesos causados y motivados. El texto no sugiere más que la causalidad como proceso determinístico.

3.1. No se afirma la libertad humana

Es evidente en el texto la asimilación del hombre con los demás seres. De donde se sigue que si en la naturaleza no humana se da un determinismo causal, no hay motivo para afirmar que el hombre esté exento de él.

Tal convicción se confirma con una sugerente expresión.

. las causas influyentes: esto supone que cada ser, según su grado, sufre un tipo de causalidad. Ninguno, por tanto, es libre. Su libertad consistirá sólo en un sufrir la acción de la causalidad que se desarrolla de modo necesario.

Todo ello se deriva del texto como tal.

Pasando de él a Schopenhauer, sabemos que -para nuestro filósofo- el hombre es libre sólo en apariencia. Por el entendimiento nos percatamos de que toda acción humana tiene un motivo, y que éste es una verdadera causa, ya que determina al hombre a obrar.

Y si el obrar humano se guía por las razones que le ofrece el

motivo, no puede -por tanto- decirse que sea libre, puesto que es motivado.

Lo libre, para Schopenhauer, es lo que obra no guiado por ninguna razón. Y eso es sólo atributo de la voluntad universal.

3.2. El mundo es una realidad homogénea

La homogeneidad de la naturaleza se deduce de la afirmación: los seres de la naturaleza se elevan de grado en grado. Tal afirmación remite a que una sola es la substancia de todos los seres. El hombre pertenece a esta misma unidad substancial, sin que su ser goce de privilegio especial. Y si su ser no goza de privilegio, tampoco su obrar.

Pero, a su vez, todos los seres, substancialmente idénticos, se manifiestan cada uno como un fenómeno en el tiempo y en el espacio. De tales afirmaciones se concluye: la substancia única de los seres no está sometida a las condiciones espacio-temporales. Estas, por lo que el texto dice, son las que determinan la entidad de cada particular.

El texto es una muestra explícita de las tesis clave de Schopenhauer. El afirma como en sí del mundo a la voluntad universal y única. Los seres son sólo fenómenos que participan de cada uno de los grados o cualidades en que la voluntad se objetiva, particularizándose.

De esta afirmación se deduce la afirmación central del texto: como todos los seres son objetivaciones particulares de una realidad universal, no puede reconocérseles una autonomía esencial. No puede en ninguno darse una libertad propiamente dicha.

3.3. Analogía entre ser y obrar

El mundo que el texto diseña es un mundo esencialmente ordenado. Siendo todos los seres cualitativamente idénticos, los hay más complejos o menos complejos, según se dé en ellos la participación en uno o varios grados de la substancia única.

Según el grado de complicación del ser, así se realiza en cada uno la causalidad: seres menos complejos sufren un determinismo más evidente. Este es menos evidente con el aumento de la complejidad.

Ello induce a la ilusión de que el ser más complejo, el hombre, no está sujeto al determinismo. Pero ésa es sólo la apariencia. Basta aplicar la atención del entendimiento para darse cuenta de que lo complejo no cambia la cualidad: es más difícil percatarse del determinismo humano, pero éste es tan real como el del resto de la naturaleza.

3.4. Sentido no kantiano del texto

A pesar de la analogía en los términos, los conceptos del texto y los kantianos no se corresponden en absoluto.

Aquí los fenómenos son los objetos de la experiencia, en cuanto que ellos se dan en el espacio y el tiempo. Fenómeno, por tanto, es equivalente a objeto experimentable en general.

Para Kant, el fenómeno no es el objeto en sí mismo, sino el objeto en su relación con el sujeto, con el hombre, en cuanto que queda sometido a sus condiciones. Lo fenoménico para Kant no es -por tanto- una propiedad de los objetos, sino que se constituye por las condiciones que la razón les impone al conocerlos.

De hecho, para Schopenhauer, lo fenoménico viene a ser identificado con el mundo experimentado, con lo que él llama también representación o apariencia.

El concepto de causalidad no es tampoco asimilable al concepto kantiano, aunque se diga que la ley de la causalidad es a priori. Aquí la causalidad es proclamada a priori, pero no como categoría del entendimiento, sino como algo que es válido a priori sin más. Por lo dicho en el texto, muy poco más podemos concluir. Negativamente parece claro que tal enunciado no es el kantiano.

De hecho, conociendo más a Schopenhauer, sabemos que la causalidad es la forma misma de la razón, que representa al mundo a través de la ley de la causalidad en la cuádruple manifestación expresada en principio de razón suficiente. Por eso todo el mundo es percibido en su aspecto causal. Pierde por ello su entidad y se reduce a ser sólo fuente de sensaciones.

4. El mundo del texto

El texto habla desde una concepción del mundo en la que el hombre pierde realmente su personalidad. Reducido a cosa entre las cosas, él se comporta como una más de ellas. Como todas ellas, es una ocasión para que una voluntad irracional y universal se manifieste.

Con tan decepcionante lección, Schopenhauer adelanta la

tesis de que un desconocido inconsciente nos gobierna. El texto es explícito: es ilusión pensar que la causalidad no está presente en toda la escala de los seres, y eso a priori. Antes de su obrar, su ser está ya determinado. De ahí la inutilidad del esfuerzo por desplegar una libertad responsablemente motivada. Desde el fondo de su ser el hombre es encadenamiento causal que le impide sentirse realmente responsable.

Debido a esta concepción metafísica del mundo, en el texto se asimila motivación y causalidad. Y ésta, la causalidad, es sólo entendida según el esquema del necesitarismo natural. Debido a ello se desconoce, en el texto, el circuito verdaderamente humano de la motivación. Según éste, un ser dotado de razón no sería libre si no se diesen razones para obrar. La libertad, por tanto, verdaderamente humana únicamente es posible si existe motivación. La opinión del texto es la contraria.

Ello obliga a distinguir causalidad y motivación, en contra de lo afirmado en el texto, para entender los dos movimientos a través de un esquema no idéntico.

- La causa explica a su efecto y éste encuentra en aquélla su razón suficiente.
- El motivo hace comprender la acción, pero la razón suficiente de ésta radica en la libertad, ya que ella no está necesariamente determinada por el motivo.

Una es la causalidad natural y otra la motivación humana.

5. Tema de discusión Introducido por el texto

- ¿Cuáles son los límites y las posibilidades de la libertad humana?
- Analizar los conceptos de motivación, causalidad, condicionamiento.
- ¿Cómo compaginar la libertad y la naturaleza en el hombre?
- Establecer la relación libertad-moralidad y libertad-legalidad.
- ¿Podría este texto relacionarse con tesis de Spinoza, de Leibniz?
- ¿Puede encontrarse en el texto alguna referencia a las posteriores tesis de Freud?

SCHOPENHAUER, A. *Los dos problemas fundamentales de la Ética* (B.Aires: Aguilar, 1970) pp. 134 y 135)

«Pues el hombre, como todos los objetos de la experiencia, es un fenómeno en el tiempo y en el espacio y como la ley de la causalidad es válida a priori para todos los fenómenos, y en consecuencia no tiene excepción, el hombre debe estar sometido también a esta ley. Así lo proclama la razón pura a priori; así lo confirma la analogía que persiste en toda la naturaleza. Así lo atestigua la experiencia de cada momento, si uno se deja engañar por la apariencia. Lo que produce la ilusión es que, mientras los seres de la naturaleza se elevan de grado en grado, se hacen cada vez más complicados y su receptividad progresa y se perfecciona de la simplemente mecánica a la racional, eléctrica, excitable, sensible, intelectual y finalmente racional, también la naturaleza de las causas influyentes debe seguir esta gradación, al mismo ritmo, y mortificarse en cada grado en relación con el ser que ha de sufrir su acción: por eso las causas se presentan cada vez menos palpables y materiales, de tal modo que, al final, no son ya asequibles a la vista, pero sí al entendimiento que, en cada caso particular, las presupone con seguridad inquebrantable y las descubre también tras la investigación pertinente.»

Comentario de texto

Respeto al espacio semántico.
Atención a los problemas implícitos.
Desvelamiento del tipo de mundo.

Comentario de texto

1 . Aproximación al texto.

El tema: la causalidad.

El problema implícito: Libertad y Necesidad.

2. Estructura lógica.

Dependencias semánticas (*a,b* y *c*).

Operaciones de significación y simbolización.

Fenómeno.

Causalidad.

Los seres se elevan de grado en grado.

Carácter del lenguaje: enunciativo.

Comentario de texto

3. Significado del texto.

No se afirma la libertad humana.

El Mundo es una realidad homogénea.

Analogía entre Ser y Obrar.

4. El mundo del texto.

Un desconocido inconsciente nos gobierna